Padres diablos

Autor:

Juan de Dios Gomez
Angeles

ISBN en trámite

familias felices del
mundoA.C

Todos los derechos
reservados prohibida su
reproducción total o
parcial por cualquier
medio sin autorización de
su autor.

Copy rights reserved.
INDAUTOR

Las grandes rameritas, Telerisa y TV diarrea cada tarde me obligan a retirarme de la sala y me refugio en la recamara fastidiado de sus estupideces. La televisión es la abuela indeseable en casa. Todo el día encendida, conocemos el mundo tal y como ella nos lo presenta, los influyentes de nuestra sociedad y sus descendientes. Los famosos de siempre, son en realidad los familiares incómodos. Desde mi infancia su influencia me acosa todos los días con sus estúpidas ideas y opiniones sin importancia. Estas luminarias son sin dudas cabeza hueca. Cuentan chistes sin gracia. Me entero en la radio y medios impresos de cada detalle de la vida privada de actores, cantantes y actrices. Lo se todo de sus hijos sin talento y de las hijas de algunos famosos que cantan y enseñan el culo y las chiches. Sin embargo, nuestras abuelas adoptivas Telerisa o TV diarrea no me permiten ver con claridad en la pantalla del televisor esos enormes culos y esos tremendos chiches hermosos, frondosos. Es como si esas mujeres fueran las primas de la familia, la televisión solo me las presenta de $\frac{3}{4}$ y las tomas en movimiento son muy rápidas para no poder apreciar detalles en sus curvas. Los periodistas gay son una molestia, esos si salen a cuando rodo el tiempo y la televisión como buena educadora de nuestra sociedad me

presenta que la homosexualidad es la nueva moda del siglo y que los hombres de éxito son naturalmente homosexuales.

Pinche cine mexicano pues la **bisabuela** fue la invención del **cine**, en donde nos metieron con cincel y martillo figuras icónicas del machismo Mexicano como Pedro Infante, y Jorge Retrete que eran machos a morir borrachos, parranderos mujeriegos y taurs.

Yo hago todo lo posible por no ver los programas de las 2 televisoras, sin embargo el gobierno local y federal tienen televisores en cada hospital u oficina pública para trámites y servicios del estado, en donde las personas se sientan a ver la televisión y están embobados horas y horas mirando a los holgazanes presentadores de hoy jugando riéndose y haciendo mil payasadas. Presumiendo modas y cantando canciones, pero nunca falta el escote, los bíceps y los bikinis a cuadro solo por milésimas de segundo para mantener nuestro deseo insatisfecho. Pinche abuela Telerisa si no quieres que tus famosas enseñen de más, no las deberías presentar en tus programas con esas prendas. Pero a Telerisa y TV diarrea le place generar esa necesidad morbosa e insatisfecha.

Mexico es un estado fallido. Les debemos mucho a los padres diablos. Somos un país sub desarrollado y mediocre en muchos aspectos gracias a ellos. Los padres de nuestra cultura plástica son Jose Tose, un cantante borracho y despreciable. Lo miro en la tele retorciéndose de los estertores del alcoholismo y sus temas son decadentes y denigrantes. Yo lo detesto en especial. Viruela y Cartulina, un par de imbéciles mediocres, cobardes, tontos, ingenuos, ¡POBRES!, y no se diga de Tin tock, un pachuco borracho, mujeriego, besucon, trompudo, tonto, ingenuo, enamorado y ¡POBRE!, Pedro Infame mujeriego, borracho, parrandero y jugador, una fichita del tipo de macho Mexicano. El Moco Valdez, un viejo sin talento que solo provoca asco, su aspecto desalineado con esos pelos largos en la nuca y calvo, y que únicamente hace gestos y caras feas, nunca le he visto algún talento.

Creci con los años mirando películas de Lalo el Timo, Alberto Rojo el Asno, Alfonso Sayayin, Luis de Albatros, Rafael Inflan, quienes no eran del todo desagradables en sus películas. Sin embargo, todos tenían algo en común en sus historias, habían nacido para perder con sus cachonderias, albures, borracheras y picardía a la Mexicana.

¿Que clase de ciudadano se podía conseguir con estos estereotipos culturales?

Show en televisión, después pude ver los Super iónicos, Los picamierda, Don fato y sus huevones, Stupid Doo. Nuevamente las televisoras moldearon a multitudes con estereotipos que no tenían ninguna cosa buena que ofrecer para formar una personalidad adulta madura. Mas bien, descubri que Don fato era un holgazan y vividor que nunca trabajo, que hizo piruetas para conseguir dinero facil, un estafador y embaucador. Y que el mismo Don fato y sus huevones nunca pudieron salir de esa agobiante ¡POBREZA!. Años más tarde, pude ver una caricatura especial de Janna Barberia “The racing” en donde Don fato al fin era rico y gozaba de unas eternas vacaciones.

Ahora en pleno siglo XXI somos una sociedad que se ha perdido TOTALMENTE gracias a los iconos que nos formaron con sus ideas pendejas y falsos valores. Somos malos hijos y malos padres, indiferentes ante nuestros hermanos. Somos promiscuos y nos gusta lo swinger. Nos abandonamos a nuestras bajas pasiones y adoptamos vicios. Creemos que somos intocables ante cualquier autoridad y creemos que nuestros

hijos lo merecen todo sin que para conseguir algo les tome un poco de esfuerzo.

¿En que momento el Oso foggi un haragan gloton nos metió la idea de que la vida es fácil y de que podemos andar por allí llenando el buche aprovechándonos de los demás?

De niño frente a mi abuela consentidora (la televisión) pude conocer a mis influencers como Chesperito, sus personajes calaron hondo en mi mente ya que los chiflados me provocaron verdaderas chiribroncas y no se diga del chamaco del ocho que me contagio la garrotera, los Cacos me enseñaron a ser huevon y a leer cuentos vaqueros en mis horas de trabajo matando tiempo. Don Jaime el cartero me enseñó a evitar la fatiga y kako me traumo con sus horribles cachetotes, KAKO tenia la cara de un culo abierto de nalgas. De verdad cada vez que encendia la television aprendi a ser como cada uno de mis influencers.

Recuerdo a Manuelin y Chillonsky con cada una de sus pendejadas y recuerdo tan bien la voz de Manuelin, la cual adopte como mia. (Yo hablo en la vida real con su timbre de voz). De PENDEJAZO aprendi a ser fachoso e ignorante. Me reia muchisimo con el, pero no me dejo nada

bueno para formar mi personalidad adulta. Gracias a sus películas como la del globero yo perdí a mi primer hijo dandome por vencido cuando me lo quitaron. Adopte su personalidad mediocre, me volví una copia fiel de ese personaje tan errático en sus decisiones.

A Jose Tose le aborresco. Cada domingo en casa de mi familia se tomaba alcohol sin falta. Mis hermanos y mis tios eran alcohólicos. Escuchaban a Rocio Durcel y Juan Ariel, sin pausa. Y como una costumbre, sobre la mesa había botellas de alcohol y cerveza. Mis hermanos y tios siempre discutían y peleaban a gritos alcoholizados. Además, los padres e hijos en mi familia se agredían a golpes mientras tocaba un disco de Jose Tose sus temas deprimentes.

¡Que horror! mis primos se sentían Vicente Hernandez, y habían aprendido que ser machista como Pèdro infame era lo correcto. Ellos eran borrachos, buscapleitos, parranderos, asquerosos. Apestaban a alcohol, insoportables y exigentes con sus esposas exigiendo cariño y atenciones mientras estaban bajo los efectos del alcohol. Cantaban y pensaban que se escuchaban así tal cual como Pedro Infame.

Mi hermano mayor se sentía Valentin Pujillo, se peinaba igual que el actor y hablaba y hacía los mismos gestos. Se sentía el personaje de las películas clásicas de barrio, Valentin Pujillo también era machista a su manera. Ahora se porque mi hermano nunca fue feliz en su matrimonio gracias a la influencia de Valentin.

Mi madre era ama de casa, y mi padre era chofer de transporte público. Ambos me amaron y me enviaron al colegio, pero las educadoras que me formaron y me criaron fueron mis dos grandes abuelas, Telerisa y TV diarrea.

Padres Diablos en la caja babosa:

A mi televisor llegaba gente indeseable intrusa como Laureano Bribonsuela era un señor que no me gustaba nada su imagen y aparecía en el televisor siempre en domingo. Samanta Miguel, y su esposo Diego Mierdaguer, ootros ella gritaba como loca en la pantalla chica y me asustaba con el tema monstruo de piedra.

A Chabelo lo tragaba con pesar, alcance a ver sus películas en blanco y negro donde se me hacía absurdo un tipo enorme vestido de niño.

Cuando fui a la primaria me contagio Alejandro Juarez con la Carabina de Lambrosio. Por su influencia me hice el chistoso imitando a sus